

**Porto Ucha, Ángel Serafín y Vázquez Ramil, Raquel (2015).** *María de Maeztu. Una antología de textos.* Madrid, Dykinson. ISBN: 978-84-9085-361-0. 311 páginas.

Ángel Serafín Porto Ucha y Raquel Vázquez Ramil han publicado en la editorial Dykinson una obra muy necesaria: *María de Maeztu. Una antología de textos*. Se trata de un estudio biográfico-documental sobre la pedagoga María de Maeztu, figura destacada entre las intelectuales de la Edad de Plata, que destacó como investigadora vinculada a la Junta para Ampliación de Estudios (JAE), directora de la Residencia de Señoritas de Madrid desde 1915 y de la sección preparatoria del Instituto-Escuela desde 1918.

El libro consta de dos partes. En la primera, estudio introductorio, se analiza la personalidad de María de Maeztu, y los fundamentos y fases de su pensamiento social y pedagógico. Los autores se remontan al krausismo y a la Institución Libre de Enseñanza, génesis del pensamiento pedagógico renovador que alentará la Junta para Ampliación de Estudios a partir de 1907, y repasan las realizaciones educativas de los institucionistas, deteniéndose especialmente en la Residencia de Señoritas de Madrid, a cuyo frente estuvo María de Maeztu desde la fundación en octubre de 1915 hasta el verano de 1936, cuando la guerra civil impuso la diáspora. Se complementa esta parte con el acercamiento a la trayectoria vital y profesional de María, nacida en una singular familia vitoriana, de padre vasco y madre inglesa, con figuras tan destacadas como Ramiro de Maeztu, el hermano mayor y más querido, que destacó entre los hombres del 98 y como diplomático y político en la Dictadura de Primo de Rivera, o el pintor Gustavo de Maeztu.

La segunda parte del libro, a partir de la página 100, recoge una serie de textos de la propia María, muchos de ellos poco conocidos hasta el momento. Se sigue un orden cronológico, comenzando por la etapa inicial de María de Maeztu mientras ejercía como maestra en una escuela de Bilbao y cuando recibe las primeras pensiones de la JAE para visitar Inglaterra primero, y luego Bélgica, Suiza e Italia. A continuación, se dedica un apartado al pensamiento pedagógico de María de Maeztu, con textos de su estancia en Alemania, de nuevo pensionada por la JAE para estudiar la filosofía de Natorp, y de su labor al frente de la sección preparatoria del Instituto-Escuela.

Un apartado imprescindible es el dedicado a feminismo y educación y trabajo de la mujer, donde se reúnen textos sobre la educación superior de la mujer en España, la fructífera relación de la Residencia de Señoritas con el International Institute for Girls in Spain, o el derecho al sufragio.

María de Maeztu, como la mayoría de los y las intelectuales de su época, fue ante todo una divulgadora que dejó oír su voz en conferencias y charlas a lo largo y ancho de España, pero también, con óptimos resultados, en el continente americano, desde Estados Unidos hasta tierras australes. Se recogen también los textos de una serie de conferencias pronunciadas en los años veinte en Argentina y Uruguay. Y por último, hay un conjunto de entrevistas, publicadas durante la II República en periódicos como *La Voz* de Madrid o revistas como *Mundo Gráfico*, y ya después de la guerra, el desgarrador exilio y el triste regreso en *ABC* en 1945.

Ilustran el libro fotografías de María de Maeztu en la prensa de los años veinte y treinta y de los lugares en los que ejerció su labor, fundamentalmente la Residencia de Señoritas de Madrid. La obra, que recibió una ayuda a la edición del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte en la convocatoria de 2014, se cierra con un útil y completo índice onomástico.

Es de agradecer el trabajo de los autores y el interés de la Editorial Dykinson por recuperar la figura de María de Maeztu en este año de 2015, cuando se cumple el centenario de la fundación de la Residencia de

Señoritas de Madrid, obra a la que la pedagoga vitoriana dedicó veinte años de su vida con indudable éxito, años que habrían sido más si la guerra no hubiese truncado las experiencias de la JAE y la propia vida personal de María de Maeztu, lanzándola a un penoso exilio en Argentina, donde finalmente moriría en enero de 1948.

Adrián Porto Porto